

INFORMACION

28 | SÁBADO, 20 DE MARZO, 2010

INFORMACIÓN

Voces y Miradas

Vicente Llopis Pastor.

► Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales y vicedecano del Ilustre Colegio Oficial de Economistas de Alicante



Opinión

IMAGÍNENSE A ESPAÑA FUERA DEL EURO

Desde hace algunas semanas se viene hablando mucho de Grecia, la cual forma parte del Eurogrupo y consiguientemente del Euro, por su notorio déficit público y elevado endeudamiento que pone en tela de juicio su capacidad para solventarlos y permanecer dentro de la moneda única. Esta información está siendo usada para movimientos especulativos internacionales que debilitan al Euro al tiempo que replantean las instituciones creadas para tal moneda. De hecho existe la posibilidad de expulsar a un país del Euro si no cumple los requisitos de estabilidad y crecimiento que le son obligatorios.

A propósito del caso de Grecia también están apareciendo voces que claman y transfieren el caso griego a España, con la particularidad de que nuestra economía, al ser cuantitativamente mayor que la griega y de seguir en los actuales niveles de déficit y endeudamiento, tendría una mayor trascendencia para el Eurogrupo e incluso podríamos ser invitados a excluirnos de la UEM. Lo dicen algunas reconocidas fuentes, como Paul Krugman, Premio Nobel de Economía 2008 y Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales 2004; Nouriel Roubin, acreditado gurú en temas económicos, quien fuera el predictor de la crisis económica y financiera que nos envuelve; el diario "Fi-

España podría excluirse de la moneda única de «motu proprio» o también ser expulsada por no cumplir la disciplina fijada para la estabilidad del Euro. En tal caso tendríamos que establecer una «nueva peseta»

nancial Times", que tiene especial fijación con nuestro país; el "Wall Street Journal" y algunas otras fuentes, por ejemplo, Wolfgang Schäuble, Ministro alemán de Economía y la propia Angela Merkel, Canciller de Alemania. Sus mensajes llegan hasta el extremo de que España podría salir del Euro.

Ante estas tesis conviene recordar que nuestra pertenencia al Eurogrupo y a la moneda única lo es por voluntad del Gobierno Español y con su aceptación de las condiciones que determina el Eurogrupo, sobre todo en temas presupuestarios y de emisión de deuda pública. O séase, España podría excluirse de la moneda única de "motu proprio" o también ser expulsada por no cumplir la disciplina fijada para la estabilidad del Euro. En tal caso tendríamos que establecer una moneda alternativa que entiendo sería la "nueva peseta".

En tal virtual caso, las repercusiones que para nuestro país y para cada uno de sus ciudadanos serían de una enor-

me trascendencia.

Por ello invito al lector a que se imagine las consecuencias. Éstas irían por los siguientes caminos. Por ejemplo, habría algunas repercusiones favorables porque permitiría que España pudiera hacer la política monetaria que le interesara y no la que actualmente le viene fijada por el Banco Central Europeo; podría usar de devaluaciones monetarias para ser más competitiva internacionalmente; con ello se favorecerían las exportaciones; se incrementaría el turismo; mejoraría la balanza de pagos por cuenta corriente y nuestro gobierno tendría mayor margen para tomar decisiones por sí mismo; con lo cual podría hacer una política monetaria que favoreciera el incremento del nivel de empleo.

Pero también habría cuestiones desfavorables que no hay que olvidar. Por ejemplo, se encarecerían las importaciones, tan necesarias para productores y consumidores españoles; pérdida de nuestra capacidad de gasto internacional; mayores costes en nuestros viajes y turismo al exterior; notable aumento del precio del petróleo, que tal vez situaría a la gasolina en unas doscientas cincuenta "nuevas pesetas" el litro.

Nuestra "nueva peseta" sería una moneda débil y podría fácilmente ser atacada por especuladores internacionales en el mercado de divisas; el tipo de cambio de la "nueva peseta" estaría enormemente devaluado respecto al actual del Euro, con una pérdi-

Si saliéramos del Euro, sería una decepción histórica para nuestro país y para el «europeísmo» por el que siempre hemos suspirado. Así nos lo han hecho creer permanentemente a todas las generaciones los más encopetados intelectuales

da de valor, según mis cálculos, cercana al cuarenta por ciento, es decir, unas doscientas treinta "nuevas pesetas" por Euro; se seguiría devaluando paulatinamente; aumento de la inflación; posible retirada de inversiones extranjeras; incremento del tipo de interés para controlar la inflación; caos administrativo y algunos efectos adyacentes en contratos nacionales de seguros y primas; disminución de la calificación de los activos financieros españoles por las empresas de rating; etcétera.

Creo que si España apostó hace años por su integración en la moneda única ha de ser consecuente con ella y adaptarse a la disciplina que impone el estar dentro del Eurogrupo y evitar su exclusión de la UEM. Además, si saliéramos del Euro, sería una decepción histórica para nuestro país y para el "europeísmo" por el que siempre hemos suspirado. Al menos, así nos lo han hecho creer permanentemente a todas las generaciones de españoles los más encopetados intelectuales de nuestro suelo patrio, desde el siglo XVI con Luis Vives y Andrés Laguna, hasta el siglo XX con don Salvador de Madariaga.